

Bendita tú entre las mujeres.

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo:



No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María respondió al ángel: ¿Cómo será esto puesto que no conozco varón? El ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios. Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y el ángel dejándola se fue.

Y dijo María: Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador.

Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, Hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.

Le respondieron: Ten fe en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu casa.

Lucas 1,42 San Lucas 1,26-38 San Lucas 1,46-47 San Mateo 1,20-21 Hechos 16,31

Bendita tú entre las mujeres.

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo:



No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María respondió al ángel: ¿Cómo será esto puesto que no conozco varón? El ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios. Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y el ángel dejándola se fue.

Y dijo María: Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador.

Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, Hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.

Le respondieron: Ten fe en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu casa.

Lucas 1,42 San Lucas 1,26-38 San Lucas 1,46-47 San Mateo 1,20-21 Hechos 16,31

Bendita tú entre las mujeres.

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo:



No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María respondió al ángel: ¿Cómo será esto puesto que no conozco varón? El ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios. Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y el ángel dejándola se fue.

Y dijo María: Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador.

Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, Hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.

Le respondieron: Ten fe en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu casa.

Lucas 1,42 San Lucas 1,26-38 San Lucas 1,46-47 San Mateo 1,20-21 Hechos 16,31

Bendita tú entre las mujeres.

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo:



No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María respondió al ángel: ¿Cómo será esto puesto que no conozco varón? El ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios. Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y el ángel dejándola se fue.

Y dijo María: Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador.

Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, Hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.

Le respondieron: Ten fe en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu casa.

Lucas 1,42 San Lucas 1,26-38 San Lucas 1,46-47 San Mateo 1,20-21 Hechos 16,31

¿Qué nos enseñan estos pasajes?

- Que María fue especialmente escogida por Dios
- Que concibió del Espíritu Santo, siendo virgen, y dio a luz a nuestro Señor
- Que fue el instrumento escogido por Dios para traer al que es el Salvador del mundo, Jesucristo
- Que fue una mujer obediente a Dios
- Que reconoció que Dios le había salvado

¿Le gustaría experimentar personalmente esta salvación en Cristo?

Siga el ejemplo de María:

- Reconoció su necesidad de un Salvador
- Reconoció que la salvación se encuentra únicamente en Jesucristo
- Conoció a Jesús como su Salvador personal
- Estuvo dispuesta a obedecer y servir a Dios

¿Quieres hacer lo mismo? Dilo a Él en oración...

Señor Jesús, ahora reconozco que soy pecador y entiendo que moriste en la cruz por mí. Creo que resucitaste tal como dice la Biblia. Quiero que me salves de la pena de mi pecado y que tomes el control de mi vida. Gracias Jesús, por tu amor y salvación. Amén.

PLSAL.ORG

¿Qué nos enseñan estos pasajes?

- Que María fue especialmente escogida por Dios
- Que concibió del Espíritu Santo, siendo virgen, y dio a luz a nuestro Señor
- Que fue el instrumento escogido por Dios para traer al que es el Salvador del mundo, Jesucristo
- Que fue una mujer obediente a Dios
- Que reconoció que Dios le había salvado

¿Le gustaría experimentar personalmente esta salvación en Cristo?

Siga el ejemplo de María:

- Reconoció su necesidad de un Salvador
- Reconoció que la salvación se encuentra únicamente en Jesucristo
- Conoció a Jesús como su Salvador personal
- Estuvo dispuesta a obedecer y servir a Dios

¿Quieres hacer lo mismo? Dilo a Él en oración...

Señor Jesús, ahora reconozco que soy pecador y entiendo que moriste en la cruz por mí. Creo que resucitaste tal como dice la Biblia. Quiero que me salves de la pena de mi pecado y que tomes el control de mi vida. Gracias Jesús, por tu amor y salvación. Amén.

PLSAL.ORG

¿Qué nos enseñan estos pasajes?

- Que María fue especialmente escogida por Dios
- Que concibió del Espíritu Santo, siendo virgen, y dio a luz a nuestro Señor
- Que fue el instrumento escogido por Dios para traer al que es el Salvador del mundo, Jesucristo
- Que fue una mujer obediente a Dios
- Que reconoció que Dios le había salvado

¿Le gustaría experimentar personalmente esta salvación en Cristo?

Siga el ejemplo de María:

- Reconoció su necesidad de un Salvador
- Reconoció que la salvación se encuentra únicamente en Jesucristo
- Conoció a Jesús como su Salvador personal
- Estuvo dispuesta a obedecer y servir a Dios

¿Quieres hacer lo mismo? Dilo a Él en oración...

Señor Jesús, ahora reconozco que soy pecador y entiendo que moriste en la cruz por mí. Creo que resucitaste tal como dice la Biblia. Quiero que me salves de la pena de mi pecado y que tomes el control de mi vida. Gracias Jesús, por tu amor y salvación. Amén.

PLSAL.ORG

¿Qué nos enseñan estos pasajes?

- Que María fue especialmente escogida por Dios
- Que concibió del Espíritu Santo, siendo virgen, y dio a luz a nuestro Señor
- Que fue el instrumento escogido por Dios para traer al que es el Salvador del mundo, Jesucristo
- Que fue una mujer obediente a Dios
- Que reconoció que Dios le había salvado

¿Le gustaría experimentar personalmente esta salvación en Cristo?

Siga el ejemplo de María:

- Reconoció su necesidad de un Salvador
- Reconoció que la salvación se encuentra únicamente en Jesucristo
- Conoció a Jesús como su Salvador personal
- Estuvo dispuesta a obedecer y servir a Dios

¿Quieres hacer lo mismo? Dilo a Él en oración...

Señor Jesús, ahora reconozco que soy pecador y entiendo que moriste en la cruz por mí. Creo que resucitaste tal como dice la Biblia. Quiero que me salves de la pena de mi pecado y que tomes el control de mi vida. Gracias Jesús, por tu amor y salvación. Amén.

PLSAL.ORG